



ro se completa bien su conocimiento con las fotografías que le siguen, sobre todo ésta en la que aparece el tesillo cubierto de obra en el mejor orden, esperando a Urbano para enhornar y la otra en que se está enhornando y se ven los cántaros formando columna contra la pared del fondo. Delante, la hornera que recibe los cántaros para dárselos al Jaro, la Josefa de Podo en el umbral los recibe de la Eugenia de Soto que está fuera y se los da a la Natividad.

Enhornar o colocar los cántaros en el horno no es un trabajo cualquiera ni fácil ni cómodo.

He aquí a Urbano y a la Ramonci-

